

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.765
29 de mayo de 1997

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 765ª SESION PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 29 de mayo de 1997, a las 10.00 horas

Presidenta: Sra. DIALLO (Senegal)

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Declaro abierta la 765ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Desearía hacer la siguiente declaración introductoria:

Es para mí un gran honor asumir en nombre de la República del Senegal la Presidencia de la Conferencia de Desarme.

Deseo asegurarles que no escatimaré esfuerzo alguno en el cumplimiento de las funciones que incumben a la Presidencia en este período difícil por el que atraviesa la Conferencia de Desarme.

Ante todo deseo manifestar mi profunda gratitud a mi predecesor, el Embajador Grigori Berdennikov de la Federación de Rusia, por los esfuerzos y el talento de que dio muestras durante su Presidencia. Desearía igualmente volver a manifestarle lo mucho que aprecié mi estancia en su país en calidad de Embajadora del Senegal.

Agradezco desde ya igualmente al Secretario General de la Conferencia de Desarme y Representante Personal del Secretario General de las Naciones Unidas, Sr. Vladimir Pretrovsky, y al Secretario General Adjunto, Sr. Abdelkader Bensmail, así como a todos los miembros de la Secretaría, la asistencia experimentada e indispensable que no dejarán de prestarme.

La Conferencia de Desarme atraviesa por un período bisagra de su existencia y se encuentra actualmente en una situación incierta en la que el espíritu de consenso que siempre la ha ayudado a superar obstáculos a primera vista insuperables parece haberse eclipsado cediendo su lugar al imperio de la sospecha, en el que la menor propuesta hecha por tal país o tal grupo de países se pone de inmediato en tela de juicio.

Esto me parece tanto más lamentable cuanto que determinados países que, como el mío, acaban de incorporarse al seno de la Conferencia en calidad de miembros de pleno derecho, se proponían participar plenamente en los trabajos de este órgano, que a sus ojos representaba el dinamismo y la eficacia de que debería dar pruebas la diplomacia multilateral.

En efecto, esta participación en los trabajos del único foro de negociaciones multilaterales de que dispone la comunidad internacional nos parecía tanto más apasionante cuanto que la Conferencia había obtenido éxitos innegables al negociar y elaborar tratados y convenciones que garantizan mejor aún el porvenir de las generaciones futuras. Me limitaré a recordar los más recientes, a saber: la Convención sobre las armas químicas y el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares.

Ante estos éxitos, el futuro inmediato nos parecía prometedor y dábamos por descontado que la Conferencia no se detendría en mitad de tan excelente trayectoria sino que, aprovechando el impulso adquirido, abordaría otras cuestiones importantes que tiene encomendadas desde su creación, tanto en la

(La Presidenta)

esfera de los armamentos nucleares como en la de los clásicos, comprendidas las minas terrestres antipersonal.

Desafortunadamente, y lo lamentamos profundamente, la Conferencia de Desarme parece haberse atascado desde el comienzo mismo de su actual período de sesiones en consideraciones estériles que poco tienen que ver con la sólida y muy justificada reputación de eficacia y seriedad que tiene este órgano.

Tal vez todo esto no sea en definitiva más que un desfallecimiento debido a los intensos esfuerzos realizados el año pasado para llevar a término el proyecto de tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares. Hoy nos atrevemos a esperar que la razón prevalecerá y que la Conferencia, gracias a su sabiduría habitual, sabrá alcanzar un consenso dinámico para, finalmente, adoptar un programa de trabajo que tenga debidamente en cuenta los intereses de unos y otros, la situación y las realidades políticas de la etapa posterior a la guerra fría.

Esto me reconfortaría tanto más cuanto que represento a un país, el Senegal, conocido por su espíritu de paz y de diálogo; un país que se ha adherido a todos los tratados y a todas las convenciones elaborados en la esfera del desarme; un país que da prioridad al establecimiento de relaciones internacionales y mutuamente beneficiosas con todos los Estados de la subregión y de su continente, África; un país que no tiene absolutamente ninguna intención, ni hoy ni mañana, de dotarse de armas de destrucción en masa; un país cuyos dirigentes consideran que todas esas riquezas engullidas por la investigación, el desarrollo y la adquisición de tales armas podrían servir mejor al desarrollo duradero y al bienestar de toda la humanidad.

Por esa razón el Senegal, en la voz de su Jefe del Estado, el Presidente Abdou Diouf, no desaprovecha nunca la oportunidad de elogiar los méritos de los "dividendos de la paz".

Y esa es también la razón por la que el Senegal se sumó a la firma en El Cairo, Egipto, del Tratado sobre una zona libre de armas nucleares en África. En este orden de cosas, permítaseme felicitar aquí a Sudáfrica, que decidió unilateralmente deshacerse del armamento nuclear.

Por último, esa es la razón por la que el Senegal se ha sumado a otros 27 países miembros del Grupo de los 21 para elaborar un programa de acción que tiene por objeto la eliminación de las armas nucleares (documento CD/1419) y por la que sigue siendo favorable al establecimiento de un comité ad hoc sobre el desarme nuclear en el seno de esta Conferencia.

Consideramos que el establecimiento de semejante comité no perjudica en nada los elogiables esfuerzos emprendidos por las Potencias nucleares para reducir sus armamentos nucleares. Acogemos complacidos esos esfuerzos y alentamos a su continuación. Pero no estamos convencidos de que las

(La Presidenta)

negociaciones en materia nuclear deban ser tema exclusivo de los países poseedores de armas nucleares.

La participación en las mismas de la comunidad internacional es fundamental por cuanto la transparencia y la confianza son indispensables en un ámbito tan delicado. Otra cuestión que interesa muy especialmente al Senegal es la relativa a las minas terrestres antipersonal. No vamos a extendernos sobre los estragos que causa en nuestro continente y en otras partes del mundo ese verdadero flagelo. Mi país participa en el Proceso de Ottawa, y desearíamos aprovechar esta ocasión para agradecer al Gobierno canadiense esa feliz iniciativa.

Pensamos que la Conferencia de Desarme podría por su parte encontrar un mecanismo adecuado para estudiar esta cuestión. Por lo que a él respecta, el Senegal se unirá a todo consenso sobre este tema, al igual que se sumará al consenso sobre la manera de abordar los otros temas de la agenda de la Conferencia. Lo que mi país no podrá aceptar, sin embargo, es que la Conferencia intente dejar de lado la cuestión del desarme nuclear, cuya importancia no necesita ya demostración.

En el seno de esta Conferencia se han hecho varias propuestas interesantes para alcanzar una solución equitativa y justa en lo que concierne a un programa de trabajo equilibrado en el que todos los miembros de la Conferencia puedan reconocerse.

Espero que la razón y la cordura prevalezcan para mantener y reforzar la credibilidad de la Conferencia y permitirle realizar los progresos que la comunidad internacional espera de ella.

En la lista de oradores de hoy figura el representante del Sudán, Embajador Sahlool, a quien concedo la palabra.

Sr. SAHLOOL (Sudán) [traducido del inglés]: Permítame empezar manifestando la gratitud y el reconocimiento de mi delegación por poder intervenir en la Conferencia de Desarme acerca de un tema que preocupa mucho a mi país.

El Sudán ha venido soportando los estragos de la guerra civil desde 1955, y aunque recientemente se han dado algunos pasos importantes para conseguir un arreglo definitivo del conflicto mediante la firma de un Acuerdo de Paz con siete facciones rebeldes, hace de ello sólo un mes, todavía es mucho lo queda por hacer antes de que se llegue a un arreglo pacífico definitivo. No obstante, el Sudán tiene que hacer frente a un problema más urgente, a saber, el reasentamiento de las personas desplazadas en las zonas controladas por el Gobierno. El mayor impedimento para la aplicación del Programa de Reasentamiento y Rehabilitación es el levantamiento y la remoción de minas, que fueron plantadas profusamente en las zonas afectadas por el conflicto por las facciones enfrentadas durante la guerra civil.

(Sr. Sahlool, Sudán)

El Sudán figura en tercer lugar después de Angola y Mozambique entre los países que padecen el flagelo de las minas terrestres en el continente africano. Ha iniciado una campaña de desminado y, por consiguiente, desea pedir asistencia internacional para sus actividades de levantamiento y remoción de minas. A este respecto, me complace informar de que varios donantes, incluidos algunos de los Estados Unidos de América, se han comprometido a financiar las actividades de desminado, que esperamos se inicien una vez que las hostilidades hayan cesado definitivamente. Ya han comenzado conversaciones entre el Gobierno del Sudán y la Dependencia de Medidas y Políticas de Remoción de Minas del Departamento de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas. No obstante, y al igual que ocurre con todos los programas apoyados por el Departamento de Asuntos Humanitarios, la capacidad de ejecución depende del apoyo financiero que preste la comunidad internacional de donantes. Por consiguiente, el Sudán pide a la comunidad internacional que proporcione a la citada Dependencia del Departamento de Asuntos Humanitarios cuanta asistencia le sea posible para incrementar su capacidad, a fin de que pueda fiscalizar la prohibición de las minas terrestres en todos los conflictos internacionales.

Consideramos que esta Conferencia debería ejercer una función decisiva en mantener vivo el debate internacional sobre la prohibición mundial de las minas terrestres, y resulta alentador observar que el problema de las minas terrestres antipersonal figura en la agenda del presente período de sesiones. A este respecto, el Sudán acoge complacido la propuesta de establecer un comité ad hoc sobre la prohibición de las minas antipersonal y promete su cooperación en la negociación de un acuerdo internacional eficaz y jurídicamente vinculante que tenga por objeto dicha prohibición. El Sudán está dispuesto asimismo a participar en las reuniones preparatorias de la ya próxima Conferencia de Ottawa, de la que esperamos que comprometa a los países que se han declarado dispuestos a aceptar algunas limitaciones en lo tocante a la clase de minas que pueden emplearse o venderse, teniendo en cuenta los párrafos 69 y 70 del capítulo sobre "Desarme y seguridad internacional" del Documento Final aprobado en la 12ª Conferencia Ministerial del Movimiento de los Países No Alineados celebrada en Nueva Delhi el 7 y 8 de abril de 1997. Nos complace observar que el Reino Unido, bajo su nuevo Gobierno, está dispuesto a incorporarse a las filas de esos países, y confiamos en que otras grandes Potencias sigan tan elogiable ejemplo.

Confiamos en que con el tiempo, el acuerdo que pudiera concertarse en la presente coyuntura, se convierta en un acuerdo verdaderamente mundial que permita a la comunidad internacional verificar la situación en los países que insisten en suministrar a las partes involucradas en diversos conflictos los medios financieros y técnicos necesarios para adquirir y plantar minas, así como aplicar todos los medios de presión de que disponga para persuadir a esos países de que desistan de producir y suministrar esas minas. Consideramos que la Conferencia debería dedicar a este problema la máxima prioridad en su agenda, sin dejarse desviar de la persecución de este objetivo por cualesquiera otras prioridades, ya que el mismo tiene una

(Sr. Sahlool, Sudán)

importancia decisiva para muchos países de Africa y podría contribuir de manera importante a su estabilidad y su desarrollo pacífico.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Doy las gracias al representante del Sudán por su declaración. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra en este momento?

Concedo la palabra al Embajador de Turquía.

Sr. ULUCEVIK (Turquía) [traducido del inglés]: Muchas gracias por concederme el uso de la palabra. Puesto que no tengo intención de referirme esta mañana al fondo de los temas de nuestra agenda, me atrevo a reservar las palabras de felicitación a usted dirigidas por su acceso a la Presidencia de la Conferencia de Desarme para una etapa posterior de nuestros trabajos, en la que abordaré las cuestiones de fondo.

Si me lo permite, me referiré a un suceso inaudito hasta ahora en la historia de las Naciones Unidas, que se produjo la semana pasada y que afecta directamente al funcionamiento de la Conferencia de Desarme en condiciones de seguridad y sin impedimentos, así como a la seguridad y a la circulación irrestricta dentro de los locales de las Naciones Unidas en Ginebra, de los miembros de las delegaciones participantes en la Conferencia de Desarme y también del personal de la Secretaría.

Hace hoy una semana, el 22 de mayo, mientras nos hallábamos en esta misma Sala para participar en una sesión plenaria oficial, a eso de las 11.00 horas, unas 200 personas o más, esgrimiendo pancartas pertenecientes a los terroristas del PKK, irrumpieron en este Palacio de las Naciones y se abrieron paso por la fuerza hasta el primer piso del edificio principal, destruyendo los paneles de cristal de la puerta 4. Esas personas llegaron a estar a sólo 40 ó 50 metros de la Sala del Consejo. Esas mismas personas ocuparon los locales de las Naciones Unidas durante unas cinco horas. Durante el episodio, los intrusos quemaron las banderas de dos Estados Miembros de las Naciones Unidas que, además, son miembros de la Conferencia de Desarme.

A pesar del hecho indiscutible de que sus execrables acciones constituyen un delito consistente en la violación de locales de las Naciones Unidas y de las normas establecidas relativas a la inviolabilidad de los locales internacionales y la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de los diplomáticos, los manifestantes pudieron perpetrar su ataque con impunidad. Como anunció posteriormente la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, los manifestantes fueron escoltados por personal de seguridad de las Naciones Unidas y policías suizos al exterior de los edificios de las Naciones Unidas. Hasta este momento no hemos oído que ninguna autoridad, internacional o local, se haya pronunciado sobre las actuaciones legales que se puedan haber emprendido contra quienes cometieron de hecho un delito flagrante, como mínimo, al irrumpir por la fuerza en los locales de las Naciones Unidas y ocuparlos durante varias horas.

(Sr. Uluçevik, Turquía)

Tras ese despreciable suceso, la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra difundió una declaración en la que expresaba su satisfacción por el hecho de que el trabajo de las Naciones Unidas no se hubiera visto afectado y su personal hubiera podido seguir desempeñando sus funciones.

Sin embargo yo, en mi calidad de Representante Permanente de la República de Turquía ante la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y también ante la Conferencia de Desarme, me vi impedido de desempeñar mis funciones en la Conferencia ese día en particular debido al incidente.

En Turquía decimos que no hay mal que por bien no venga. En efecto, el ominoso suceso de la semana pasada ha puesto de manifiesto la urgente necesidad de aplicar medidas de seguridad eficaces para proteger la inviolabilidad de los locales de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, en los que tiene también su sede la Conferencia de Desarme, y para salvaguardar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y también la de los diplomáticos de Estados Miembros de las Naciones Unidas y de la Conferencia.

En consecuencia, y a la luz del suceso de la semana pasada, le pido que transmita al distinguido Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, y por su intermedio a las autoridades del país anfitrión, nuestra preocupación ante la situación de seguridad existente en el interior y en los alrededores de los locales de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, así como nuestra petición de que se tomen medidas adecuadas y eficaces para salvaguardar la inviolabilidad de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra y de las sedes de otros organismos especializados de las Naciones Unidas radicados en esta ciudad, así como la seguridad de los representantes de los Estados Miembros y del personal de las Naciones Unidas.

Abrigo la esperanza de que, tras la rápida aplicación de medidas destinadas a reforzar la seguridad, en el futuro no volverá a producirse suceso alguno análogo al que se produjo la semana pasada.

Temo que cualquier demora en la adopción de las medidas preventivas necesarias pueda dar lugar a nuevos ataques contra los locales de las Naciones Unidas, y esta vez quizá con consecuencias más nefastas.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de Turquía su declaración y deseo recordar a este respecto que la cuestión fue planteada ayer, en el curso de las consultas presidenciales, por el Coordinador del Grupo Occidental. El Secretario General de la Conferencia, en su calidad de Director de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, tuvo ocasión ayer de explicar la situación, de dar garantías de que no se escatimará esfuerzo alguno para evitar que en el futuro se repita este tipo de incidente sumamente lamentable. Además, el Director General me informó igualmente que esta mañana tendría lugar una reunión con el Presidente del Comité Diplomático y con representantes de las autoridades del país anfitrión, a fin de examinar la situación en su conjunto y sacar todas las

(La Presidenta)

conclusiones que proceda del incidente que se produjo el jueves pasado, así como de evitar que se vuelva a producir.

Concedo la palabra al representante de Sri Lanka.

Sr. GOONETILLEKE (Sri Lanka) [traducido del inglés]: He pedido hacer uso de la palabra tras escuchar la intervención del distinguido Embajador de Turquía. El incidente a que se ha referido fue sin duda un hecho muy importante. No debería haberse producido, pero puesto que se produjo, creo que lo correcto sería que la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, y también el Gobierno del país anfitrión, tomaran medidas destinadas a impedir que esos hechos se produzcan en el futuro. A la vez, desearía mencionar también que hay al menos varias misiones que cabe describir como vulnerables por diversas razones. Conviene señalar asimismo que la explanada existente enfrente de la Oficina de las Naciones Unidas es utilizada engeneral por manifestantes procedentes de diversas partes del mundo para manifestarse, y en algunas ocasiones somos testigos de la participación de miles de personas en ese tipo de manifestaciones. Por fortuna, hasta la fecha esas manifestaciones han sido pacíficas, pero ahora se ha creado un precedente y podría haber situaciones en las que también otros manifestantes se sintieran alentados por el incidente descrito por el Embajador de Turquía, y también ellos intentarían aplicar sus propias tácticas para penetrar en el edificio, así como en misiones diplomáticas situadas en Ginebra. Por consiguiente, es preciso que las Naciones Unidas, y también el Gobierno anfitrión, estudien esta cuestión detenidamente, y a mi delegación le complace oír que se están tomando ya medidas para debatir el asunto. Mi delegación confía en que se informe a las misiones de las medidas adoptadas por las autoridades pertinentes una vez que esas conversaciones hayan terminado, para que podamos tener la seguridad de que lo ocurrido el jueves pasado no se repetirá.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Doy las gracias al representante de Sri Lanka por su declaración y creo poder asegurarle que el Director General de la Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra informará al conjunto de las misiones diplomáticas de todas las medidas que se adopten.

¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? No parece que tal sea el caso.

Deseo informarles de que las consultas emprendidas por mis predecesores en relación con el tema del programa de trabajo de la Conferencia continúan. He detectado que existe la voluntad, que me parece compartida por todos, de no escatimar esfuerzos con miras a desbloquear la situación actual. No obstante, me parece que necesitamos un poco más de tiempo para definir las líneas de un consenso sobre este tema. Por eso deseo invitar a todas las delegaciones a que actúen con espíritu de avenencia a fin de permitir a la Conferencia iniciar su labor sustantiva. De más está decir que mis esfuerzos

(La Presidenta)

se aplicarán igualmente a la manera en que la Conferencia deberá tratar la importante cuestión de la ampliación de su composición.

Concedo la palabra al representante de Alemania.

Sr. SEIBERT (Alemania) [traducido del inglés]: Deseo felicitarle ante todo por su acceso a la Presidencia de la Conferencia. Mi delegación confía plenamente en la capacidad de dirección que demostrará usted al frente de esta Conferencia, y compartimos en su totalidad las preocupaciones manifestadas por usted en su intervención de apertura. Deseo asegurarle el pleno apoyo de mi delegación. En lo que concierne a la cuestión que tenemos planteada, y me estoy refiriendo en particular al texto resultante de nuestras últimas consultas, mi delegación desearía saber en qué consisten las dificultades, ya que se trata de un texto que no es otra cosa que una decisión de procedimiento, la decisión de nombrar un Coordinador Especial para las minas terrestres antipersonal, idea que, según he oído, hace dos meses que viene circulando, y confiábamos en que hoy podríamos llegar a un consenso sobre este documento. Si no ocurre así, desearía preguntar, por su intermedio, si sería posible considerar este proyecto de texto como aprobado en referéndum, lo que daría a las delegaciones que tal vez no tengan aún instrucciones la posibilidad de incorporarse al acuerdo en una etapa posterior y nos permitiría ponernos a trabajar. Si esto no obtiene el consenso, desearía preguntarle si podríamos celebrar una reunión oficiosa abierta a la participación de todos destinada a descubrir en qué consisten las dificultades, a fin de acelerar nuestra labor en la Conferencia de acuerdo con lo dicho por usted en su declaración de apertura, y me atrevo a esperar que quizás podamos resolver este asunto antes de la próxima sesión plenaria. De manera que le ruego que veamos si sería posible acelerar este asunto. Es evidente que si no somos capaces de iniciar las consultas en el mes de junio, lo más probable es que perdamos todo el mes de julio, ya que al Coordinador le será difícil hallar los interlocutores adecuados para sus consultas, y todo el asunto se verá aplazado por lo menos hasta agosto o incluso más tarde. De modo que todo lo que pedimos es que se vea si podemos esforzarnos más y demostrar algo más de buena voluntad para poder avanzar en este asunto.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de Alemania su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Desearía referirme a las consultas presidenciales de ayer, durante las cuales hicimos balance de la situación en lo que respecta a este proyecto de decisión. Un grupo hizo saber que necesitaba más tiempo para alcanzar una posición común en su seno, tanto más cuanto que algunos de sus miembros esperan todavía recibir instrucciones de sus capitales. Por lo tanto, no hubo consenso. La Presidencia sigue estando a disposición de la Conferencia para trabajar en el sentido que deseen sus miembros.

Concedo la palabra a la representante de Finlandia.

Sra. VUORENPÄÄ (Finlandia) [traducido del inglés]: Yo también deseo felicitarle por su acceso a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y le aseguro la plena cooperación de la delegación de Finlandia. Apoyo plenamente lo que acaba de decir el distinguido Embajador de Alemania, y la delegación de Finlandia opina que este asunto es muy urgente y que la Conferencia debería tomar una decisión al respecto lo antes posible. Como usted recordará, estuvimos muy cerca de alcanzar el acuerdo la semana pasada y no queríamos desperdiciar lo que entonces conseguimos. Nosotros también proponemos que, si los presentes en esta sala no se oponen, continuemos las consultas lo antes posible, y preferiblemente hoy mismo.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco a la representante de Finlandia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Concedo ahora la palabra al representante de Chile.

Sr. BERGUÑO (Chile): Nosotros quisiéramos asociarnos tanto a las palabras de elogio y de satisfacción que han expresado algunas delegaciones respecto a su toma de posesión como a sus declaraciones sobre la intención de resolver nuestros problemas dentro del ritmo que se requiere e insistir particularmente en que el planteamiento hecho por Alemania es una vía posible de solución. Entiendo por su información, Sra. Presidenta, que existen aún grupos que tendrían alguna dificultad en adoptar una posición común. Me parece que la lógica en nuestras consultas debe dirigirse, avanzar, en el sentido procesal que se ha propuesto avanzar y dentro de ese principio no me parece apropiado que operemos con la lógica de los grupos, sino que, como lo ha planteado el distinguido representante de Alemania, debiéramos avanzar, ad referendum, en esta y otras materias, lo más pronto posible y solicitar a las delegaciones que aún no tienen instrucciones, que hagan presente cuáles son sus dificultades.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de Chile su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Concedo la palabra al Embajador de Marruecos.

Sr. BENJELLOUN-TOUIMI (Marruecos) [traducido del francés]: Permítame manifestarle el sumo placer que me produce verla acceder a la Presidencia de la Conferencia de Desarme. Como ya tuve ocasión de decirle, habría deseado verla ocupar el puesto de Presidenta en un momento mucho más feliz del período de trabajo de la Conferencia, pero no tengo duda alguna de que su experiencia y su arte en la diplomacia le permitirán dirigir con éxito nuestros trabajos. Le deseo mucho éxito y puede usted contar con la cooperación de mi delegación. Deseo señalar que mi delegación no tiene inconveniente en que se lleven a cabo consultas. Desearía sugerir simplemente que, para mejorar el ambiente de esta Conferencia, sería útil

(Sr. Benjelloun-Touimi, Marruecos)

que, a la vez que debatimos la propuesta del Embajador de Australia, podamos abordar también todas las otras cuestiones relativas al programa de trabajo de la Conferencia.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al Embajador Benjelloun-Touimi su declaración y las amables palabras que me ha dirigido.

Concedo la palabra al representante de Nigeria.

Sr. FASEHUN (Nigeria) [traducido del inglés]: Me uno a los oradores que me han precedido en felicitar a usted por su acceso a la Presidencia de este importante órgano. La semana pasada se presentó una propuesta; esa propuesta fue enmendada; tanto la propuesta como las enmiendas han sido enviadas a nuestras autoridades. Ayer, como usted misma ha contado, durante las consultas, no se llegó a un consenso sobre el texto enmendado. De nuevo se nos pregunta en qué consisten las dificultades. Se nos ha pedido que celebremos consultas y no nos oponemos a ello. Pero parece una propuesta insólita, como acaba de sugerirse ahora mismo, que quizás los Grupos deberían disolverse. No sé si la disolución de los Grupos se limitaría a esta cuestión en concreto o se aplicaría a todas las cuestiones. Eso sería muy bienvenido, por supuesto. Nos permitiría adoptar posiciones diferentes sin la influencia mediadora y moderadora de los Grupos. Entonces podríamos ver cómo realizaba su trabajo la Conferencia de Desarme. Tal vez otros posean una varita mágica con la que hacer desaparecer las diferencias entre los 61 Estados miembros de la Conferencia de Desarme que, con plenitud de derecho, ejercen su soberanía, y que, según el reglamento, deben decidir de una u otra manera cómo ha de proceder la Conferencia. Pero volviendo al tema que nos ocupa, deseamos señalar que todavía esperamos las instrucciones de nuestras autoridades. Y podría añadir que todo nuevo proyecto tendrá que ser enviado a nuestra sede para que allí se adopte una decisión. De manera que no nos oponemos a que se celebren consultas. Cualquiera que sea el resultado de tales consultas será enviado a nuestras autoridades, y éstas le dedicarán el tiempo que consideren oportuno, para que nos transmitan sus instrucciones. Permítanme insistir de nuevo en que todo proyecto nuevo se enviará a nuestra sede para que nos dé instrucciones. De modo que resulta razonable sugerir que el documento de la semana pasada se examine en primer lugar. Déjese que las diversas delegaciones tengan tiempo de reaccionar a las propuestas. Como usted misma dijo, podemos estar cerca de lo que usted llama un consenso incipiente. Yo me limitaré a decir que pongamos "consenso" e "incipiente" entre corchetes. No vamos a referirnos a lo que se ha denominado cuestiones procesales. No obstante, para algunos países, lo que se considera procedimiento tiene también mucha importancia. Pero permítaseme insistir otra vez en que cada nuevo proyecto deberá enviarse a nuestras autoridades, y cuando recibamos sus instrucciones, éstas se comunicarán por intermedio del coordinador del grupo, o si tenemos que exponerlas en esta sala, lo haremos así abiertamente en sesión plenaria.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de Nigeria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

En mi lista de oradores figura el Embajador de Polonia, a quien concedo la palabra.

Sr. DEMBINSKI (Polonia) [traducido del francés]: En primer lugar, desearía felicitarle por su acceso a la Presidencia de la Conferencia de Desarme y asegurarle el pleno apoyo de mi delegación en el ejercicio de sus funciones.

En lo que respecta al problema que estamos debatiendo, y en tanto que coautora de la propuesta de nombrar un coordinador especial para la cuestión de las minas antipersonal, mi delegación desea manifestar su pesar porque esta propuesta, que se formuló hace más de dos meses, todavía siga debatiéndose. Como se ha subrayado en esta sala, se trata de una decisión de procedimiento que no prejuzga en nada pero que permitiría hacer avanzar los debates y la preparación de la negociación en una esfera concreta de una importancia absolutamente especial. Por consiguiente, y en la situación de bloqueo en que nos hallamos, deseo apoyar firmemente la propuesta que acaba de hacer el Embajador de Alemania, a fin de que la Conferencia pueda avanzar o hacer algún progreso en ese ámbito; si ello no es posible, cabe igualmente la posibilidad de mantener consultas oficiosas una vez suspendida la sesión plenaria para que las delegaciones puedan manifestarse más ampliamente sobre el tema del texto que se redactó aquí la semana pasada.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de Polonia su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Concedo la palabra al Embajador de México.

Sr. DE ICAZA (México): Las felicitaciones de mi delegación y las seguridades de que cuenta usted con su apoyo. Hemos escuchado su intervención del día de hoy y estamos seguros que conducirá usted nuestros trabajos para beneficio de la Conferencia de Desarme.

Se nos ha presentado un proyecto para que la Conferencia de Desarme se ocupe de la cuestión de las minas terrestres antipersonal. Se nos dice que es una cuestión de procedimiento. Yo entiendo que en este caso forma es fondo. Mi delegación y mi Gobierno otorgan a la proscripción total de las minas antipersonal una gran importancia. Creemos que trátase de un asunto humanitario urgente; participamos e impulsamos el Proceso de Ottawa para llegar, este mismo año, a una proscripción total de esas armas indiscriminadas. No estamos convencidos que esta Conferencia sea el foro apropiado para tratar de este asunto, ni por su naturaleza, ni por los métodos de trabajo de la Conferencia. Sin embargo, si hubiera un consenso, y cuando haya ese consenso, no nos opondremos a que se realicen consultas sobre

(Sr. De Icaza, México)

un posible mandato y sobre los arreglos necesarios para ver cómo esta Conferencia de Desarme podría abordar la cuestión. En ausencia de ese consenso, no estamos convencidos que la Conferencia deba tratar el asunto de las minas antipersonal, ni en su fondo, ni procesalmente. Para terminar, permítame citar el párrafo 19 de nuestro reglamento que dice:

"La Conferencia realizará su labor en sesiones plenarias, así como mediante cualesquiera otras modalidades que pueda acordar, tales como reuniones informales...". No hay consenso sobre realizar reuniones informales sobre este asunto.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de México su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia.

Concedo ahora la palabra al representante de Chile.

Sr. BERGUÑO (Chile): Le ruego me disculpe volver a intervenir en esta materia. Es sólo para disipar la idea de que por un acto de magia yo hubiese querido suprimir los Grupos regionales que existen. Pienso que la Conferencia se beneficia de esos Grupos y pienso que se puede beneficiar de muchos otros grupos de contacto. Lo que no me parece apropiado es interpretar las normas del reglamento como las de un doble consenso, que es necesario el consenso de los miembros de la Conferencia y es necesario el concurso de los Grupos. El consenso de los Grupos es el consenso de sus integrantes, que son todos miembros de la misma Conferencia de Desarme. Creo que aquí se han hecho declaraciones muy importantes que debemos ponderar. Creo que debemos agradecer todas estas declaraciones en la medida en que expresan un grado de flexibilidad que requerimos urgentemente, y me felicito de que se haya expresado por los distinguidos representantes la noción de que existe un consenso emergente.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al representante de Chile su declaración.

¿Hay alguna otra solicitud de hacer uso de la palabra? No veo que tal sea el caso.

Acabamos pues de oír varias propuestas. En primer lugar, la de continuar las consultas sobre la cuestión de las minas antipersonal. Hay igualmente la propuesta de continuar las consultas sobre el conjunto del programa de trabajo. Algunas delegaciones no se oponen a la celebración de consultas, pero han advertido ya que toda propuesta que les sea sometida deberá ser transmitida a su capital para que ésta dé instrucciones. Y por último hay delegaciones que dicen no oponerse al consenso si lo conseguimos mediante la celebración de consultas. Me gustaría, pues, poder decir que me parece que la Conferencia desearía que pudiésemos mantener consultas oficiosas una vez levantada la sesión plenaria oficial.

Concedo la palabra al Embajador de México.

Sr. DE ICAZA (México): Le ruego me disculpe por interrumpirla. Probablemente me expresé mal y los intérpretes no me pudieron seguir con fidelidad. Yo no me opongo a que se realicen consultas informales, nada ni nadie puede impedir a los delegados consultar entre sí. Me opongo a que la Conferencia realice sesiones informales de consultas sobre un tema que mi delegación no está convencida de que sea materia de esta Conferencia mientras no haya acuerdo y mientras no haya consenso. Hemos escuchado que hay delegaciones que aún no tienen instrucciones y que no podrían acompañar un consenso. Entonces, no hay consenso. Nada le impide a usted, Señora, hacer consultas informales, pero no en la forma de plenarias informales.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al Embajador de México su declaración.

Concedo la palabra al Embajador del Reino Unido.

Sir Michael WESTON (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) [traducido del inglés]: Me pregunto si no se está produciendo cierta confusión. Creo que se trata de una confusión muy natural debida al hecho de que, lamentablemente, mantuvimos las consultas oficiosas abiertas de la semana pasada en esta misma sala y eso nos hace a todos pensar que, por consiguiente, estamos celebrando una sesión oficiosa. Pero yo estoy de acuerdo con el Embajador de México: para una sesión oficiosa necesitamos que haya consenso, pero para celebrar consultas oficiosas no lo necesitamos. Lo que tuvo lugar la semana pasada no fue una sesión. Fue una consulta oficiosa que por casualidad se celebró en esta misma sala. Y por lo tanto, creo que es importante hacer esta distinción porque, en efecto, si ni siquiera somos capaces de mantener consultas de ese tipo, es decir consultas abiertas sin necesidad de consenso, hemos llegado realmente a una situación en la que la Conferencia está totalmente paralizada. Pero no hemos llegado a esa situación. Podemos decidir mantener consultas oficiosas abiertas y esas consultas, si así lo desea la Presidenta, pueden celebrarse en esta sala de la misma manera que se celebraron aquí la semana pasada. De modo que me limito a hacer esta aclaración.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Agradezco al Embajador del Reino Unido su declaración.

Concedo la palabra al Embajador De Icaza.

Sr. DE ICAZA (México): Me da mucho gusto, después de dos años de sistemáticos desacuerdos, estar completamente de acuerdo en lo que ha dicho Sir Michael Weston.

La PRESIDENTA [traducido del francés]: Por mi parte, estoy encantada de que logremos entendernos. Me propongo pues levantar la sesión plenaria y convocar en esta misma sala, de manera que podamos beneficiarnos de todas las ventajas que ella ofrece, consultas oficiosas abiertas a la participación de todos para dentro de un cuarto de hora.

(La Presidenta)

La próxima sesión plenaria de la Conferencia tendrá lugar el jueves 5 de junio a las 10.00 horas.

Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 11.15 horas.